

La gala de los 'Oscar', un negocio de cine

Gemma Martínez

Russell Crow, ganador del Oscar por su interpretación en *Gladiator*, durmió poco la noche que recibió el galardón máspreciado para la industria del cine. Crow se alojó en la suite Herb Garden del Bel-Air, uno de los hoteles preferidos por las estrellas de Hollywood debido a su lejanía del Kodak Theater, donde cada año se celebra la gala de los Oscar. El Bel-Air, un hotel independiente, está a 4,83 kilómetros de Beverly Hills y cuenta con cuatro hectáreas de jardines. Crow garabateó y firmó un dibujo de su Oscar, que está colgado en la pared de la suite, una de las 91 habitaciones del hotel cuyos precios oscilan entre 395 dólares y 4.000 dólares (268 euros y 2.718 euros). El Bel-Air, que ha invertido 22 millones de dólares en su última reforma, tiene todas las camas reservadas para este fin de semana desde hace ocho meses, a pesar de la amenaza que se cernía sobre la gala debido a la huelga de los guionistas, ya finalizada.

Además del Bel-Air, otros hoteles como The Beverly Hills Hotel (del sultán de Brunei), Four Seasons Los Angeles o The Peninsula obtienen una parte importante de sus ingresos anuales a lo largo del fin de semana de la gala de los Oscar, que es el acontecimiento del año más visto en Estados Unidos junto a la Super Bowl (la final de la liga de fútbol americano). De la mano de la oferta hotelera han proliferado establecimientos de restauración y ocio nocturno que se han hecho un sitio dentro de Los Ángeles gracias a las visitas de los actores. Entre ellos destacan Polo Lounge y Area.

El impacto económico que tiene la velada sólo para la industria cinematográfica está cifrado en 310 millones, según fuentes del sector. Desde que anunciaron las nominaciones, el pasado 22 de enero, las cinco películas que compiten por el Oscar han recaudado más de 80 millones de dólares sólo en el mercado estadounidense. Las 14 ramas de la industria forman parte del jurado que elige a los ganadores, integrado por 5.800 miembros de la Academia de Hollywood. La gala está producida por Gill Cates y dirigida por Louis J. Horwitz. La supervisión del proceso de nominación y elección de los premiados corre a cargo de la firma PricewaterhouseCoopers.

Al impacto que la noche de los Oscar supone para la industria hay que añadir el negocio que genera para la cadena que posee los derechos de televisión (ABC), para la propia ciudad de Los Ángeles y para los cinco aeropuertos de su área de influencia, tres públicos y dos privados (Santa Mónica Airport y Van Nuys Airport). La cadena de televisión ha cobrado una media de 1,7 millones de dólares por cada anuncio que emitirá la noche del domingo, entre un 7% y un 8% más que el año pasado. La duración de los spots es de treinta segundos.

Beneficios de todo tipo

La gala también beneficia a empresas como General Motors, Toyota (que transportan a los actores hasta el Kodak Theater) y R.S. Owens, compañía familiar radicada en Chicago fabricante de las estatuillas que reciben los galardonados. La empresa presidida por Scott Siegel –miembro de la segunda generación de la familia fundadora– produce los Oscar de forma ininterrumpida desde 1983.

Las estatuillas, una vez que son entregadas a los premiados, no pueden venderse. Así lo exige desde 1950 la Academia de Hollywood, que obliga a los galardonados a que, en caso de querer desprenderse de ella, la devuelvan a la organización. Pero, a pesar de esta exigencia, se calcula que alrededor de 150 Oscar se han vendido en el mercado desde 1929, según la revista Forbes. El precio más alto conocido es de 1,5 millones de dólares, el mismo importe que se ha pagado en las casas de subastas Sotheby's o Christie's por los Oscar anteriores a 1950, que sí pueden venderse.

La última puja, celebrada el pasado 11 de diciembre, fue por la estatuilla que Orson Welles ganó por Ciudadano Kane. El vendedor era una fundación benéfica de Los Ángeles, que desistió de desprenderse del Oscar debido al bajo precio ofertado en la subasta. Los organizadores esperaban obtener 1,2 millones de dólares por él.

Las apuestas relacionadas con los Oscar también son una fuente de ingresos destacada para las casas de juego online, como America's Line o Wynn Las Vegas, que instan a los aficionados a adivinar la identidad de los premiados. Las apuestas electrónicas también se realizan en el mercado alternativo Hollywood Stock Exchange.

Disponível em: <<http://www.expansion.com>> Acesso em: 25/2/2008.

A utilização deste artigo é exclusivo para fins educacionais.